

Mañana, a las diez de la noche, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile, que tan bellas páginas lleva escritas ya, hará lo posible por escribir, ante el público santiaguino, en el escenario del Teatro Municipal, otra más, que puede ser la más brillante de todas, pero que es, al mismo tiempo, la más difícil.

El compromiso que en esta ocasión ha contraído, espontáneamente y consigo mismo y con el público, el Teatro Experimental, no es de los que admiten disculpas: o se cumple como se debe o se renuncia a las grandes ambiciones y se sigue, modestamente, senderos más sencillos. "El" Sueño de una noche de Verano", de Shakespeare, es una obra que puede tener, para un conjunto teatral de profesionales o de aficionados, dos diferentes resultados: la consagración definitiva o la definitiva limitación. <sup>Haberla</sup> ~~relegida~~ <sup>x</sup> es una audacia; representarla, una insolencia; pero si la audacia y la insolencia resultan justificadas, no habrá nada, o habrá mucho, que decir.

Además de las dificultades propias de una obra teatral extraordinaria, "Sueño de una noche de Verano" tiene las que se derivan de la agregación de elementos que son, en cierto modo, extraños al teatro: la música y la danza, es decir, el éxito de su representación no depende, como ocurre comúnmente, de un director y de unos actores sino que de una combinación de directores, de actores, de músicos y de danzarines, y esto, que hace de ~~esta~~ "Sueño de una noche de Verano" quizá la más completa de las obras teatrales escritas por el hombre, hace también de ella el obstáculo más grande que en su carrera puede encontrar un director ambicioso y unos actores tan ambiciosos como su director.

Tenemos fe, sin embargo, aunque -- ¿para qué negarlo? -- la camisa no nos llegue al cuerpo. A través de su breve existencia, el Teatro Experimental de la Universidad de Chile ha dado pruebas de que nunca aspiró a nada que no fuese capaz de realizar, y el hecho de que empezara representando obras sencillas, sin grandes complicaciones ni grandes exigencias, ~~hacía~~

aumentando éstas a medida que sentía aumentar su capacidad, habla muy claramente de la inteligencia que ha dirigido siempre sus determinaciones.

¿Para qué decir que el Teatro Experimental no debe sentirse ni incomprendido ni abandonado en el momento de levantarse el telón? Deberá contar, tácitamente, con la simpatía y el amor de innumerables personas, para las cuales "Sueño de una noche de Verano" es, más que una representación teatral, un acontecimiento en que cada uno y todos somos actores y del cual todos y cada uno nos sentimos responsables.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©